



Propuesta de trabajo sobre convivencia institucional.

Institución destinataria: Instituto Almirante Guillermo Brown.

Parte II: Segundo informe de avance en relación al diagnóstico institucional a partir del trabajo realizado con diferentes grupos de referencia institucional.

Fecha de entrega: 16/6/23

Es importante aclarar que este hacer esta en realización, faltando encuentros por realizar con diferentes actores institucionales, en especial con docentes de diferentes espacios de transmisión.

Señalando que este trabajo es un proyecto en común, el que trasciende las singularidades y se proyecta en vía del logro de un propósito de bien-estar en la convivencia institucional y de promoción de la salud psíquica a través de los acuerdos a lograr para la resolución de conflictos.

Retornando a la postulación de *avance*, esta atiende a la perspectiva de llegar a realizar un borrador a partir de las devoluciones en realización, las que cumplen una función de registro y espacio escritural de simbolización cuya funcionalidad al ser compartida tiene un efecto de favorecer la reflexión para la realización de un trabajo cooperativo que conduzca a los diferentes actores institucionales a un acuerdo de convivencia institucional.

Puntuaciones.

Señalo que es una modalidad de estrategia escritural puntuar un tema y luego retomarlo y ampliarlo de manera narrativa y luego darles las referencias simbólicas teóricas.

¿Espacios territoriales?... intra- y extra territoriales –

Pensando en cómo se organizan los espacios en la institución, y que en el tiempo se “naturalizan” en su función: Implica las relaciones de espacios internos en su división, su ubicación y el tiempo de permanencia en esos espacios, incluyendo si son cerrados (más exclusivos) o abiertos de circulación libre (de transito), como los espacios de prosecretaría de sesiones.

Los espacios de relación interinstitucionales en el mismo edificio, en parte remiten a un tiempo dividido de tres turnos (primaria – secundaria – terciaria), en donde hay espacios del nivel superior intercalados (por falta de espacio propio y en apropiación) en diversos horarios.

Espacio en “anexo”, o la nominación actual de “extensión áulica” (diferencia nominativa que refiere a una legalidad, si bien estoy utilizando el uso corriente indistinto de la nominación), dentro de la ciudad, en otra institución escolar del orden público, la que generalmente no lo acepto (a la incorporación en ese “cuerpo” educativo) ya que vive su presencia como usurpación, puesto que una relación de poder superior a la gestión de esa institución derivo personal docente y no docente a un espacio vivido como propio (por los ya habitantes de ese espacio), haciéndole sentir al que ingresa a ese espacio como un extranjero que no es aceptado.

Si bien en la postulación retórica los espacios públicos educativos tienen que ser “funcionales”, así como un cargo a ocupar en la función educativa, en el hacer desde las singularidades por razones (y motivos inconscientes diversos) la cartografía (en tanto espacio de representación simbólica) se torna una calcomanía (ligada a la representación en el cuerpo de una singularidad), histórico motivo en donde el espacio muda a un escenario de pasiones en pugna desde diferentes motivos.

Espacio de anexo por fuera de la ciudad (en esta referencia la normativa refiere a un *anexo* a la casa central, ya que habita una estructura organizada con cierta singularidad), en este caso se produce el fenómeno casi similar a lo anteriormente descrito (a nivel interinstitucional), acontece que si un integrante del anexo accede a la “casa central” a ocupar un lugar significativo en su organización o de modo inverso, si un integrante de la casa central accede a ocupar un lugar importante en el anexo, es vivido como un extranjero (ya que se vive su presencia como usurpación), puesto que una relación de poder superior a la gestión de esa institución derivo personal docente y no docente a un espacio vivido como propio (en apropiación), por los ya habitantes de ese espacio, haciéndolo sentir al que ingresa a ese espacio como un extranjero que no es aceptado, anqué en el decir se manifieste lo contrario. De no ocupar un lugar de poder el nivel de interpelación al ingresante es menor y hasta puede pasar invisible en el hacer cotidiano. Si los diferentes integrantes pudieran desligarse de capturas imaginarias y reconocer que *los diferentes actores institucionales ocupan una función temporaria* que luego otro/otra a de ocupar en el transcurrir del tiempo y las generaciones, esto sería muy beneficioso para la institución, reconociendo también que el “poder” se administra y en cuanto más se pueda compartir mayor posibilidad de realización en cooperación hay para proyectos realizar, se estaría compartiendo empoderándose la institución en un bien en común, este señalamiento general no excluye que esto se este realizando.

El esquema tradicional jerárquico en la educación genera representaciones imaginarias en los sujetos singulares o en grupos (nivel imaginario ligado - y en

ocasiones no - a las funciones a realizar) que puede mudar a un modo de representación en donde hay una jerarquía en su lugar de poder y un “anexo”,

en cuando solo lugar en dependencia o (des-a-nexado) que cae del cuerpo central, motivo por el cual casi todos los anexos de la institución se fueron independizando (solo queda un anexo fuera de la ciudad, el que está en proceso de realizar su autonomía, buscando ese proceso de identidad) y logrando su estructura propia, porque a la vez que es parte, esa parte hace visible la escena inicial de la “fragmentación institucional” (fragmentación histórica que no se resuelve, y se repite, sumando al desgarró en todas las dimensiones que ocasiono la pandemia), la que se resiste a ser reconocida, porque pone en escena la necesidad de otra institución, así la ambivalencia vacila entre quedarse en el edificio “histórico” – central (con lo que significada estar en el centro) y resistir por temor a perder la identidad o disolverse, anqué la terceridad seria refundar la institución portando el mismo nombre, pero en otro edificio, recreando una nueva territorialidad.

A través del trabajo en grupo, a partir de una consigna de operatoria representacional, mediada en la pregunta: ¿Si la institución fuera un cuerpo que tipo de cuerpo seria? ¿Y usted en qué lugar se ubicaría?

La representación de cuerpo nos liga a la subjetividad y la implicación del sentir así como a los lugares del cuerpo implicados al padecer en el sufrimiento institucional, si la institución refleja sin lugar de protección el padecimiento social (el que actualmente es muy significativo), en este punto retorna una y otra vez el efecto de la pandemia, escenario ligado a la muerte y por lo tanto a la ausencia de representación.

En otra pregunta de representación que se ofrece a un grupo: Supongamos que emprenden un viaje, de pronto algo acontece que hace que tengan que convivir una semana juntos, ¿Cómo organizarían su convivencia?¹ Aquí el interrogante acentúa la relación en su cotidiano hacer, en su vínculo, ya que para establecer cierto vinculo se necesita de un “tiempo compartido”, no es el estar en tránsito, en movimiento de una institución a otra, lo que puede provocar cierta extranjería en los múltiples lugares de trabajo, especialmente en el hacer de transmisión en docencia. Este pasaje de una institución a otra ofrece la posibilidad de lo que Felix Guattari denomina “líneas de fuga”, poder obtener mayor concentración de trabajo en una institución a la que se vive como más saludable, regulando así salud psíquica.

La pregunta puede interrogar o no, ya que puede ser asumida como una posibilidad (repreguntándose; ¿Y yo que tengo que ver con esto que pasa?) o ser rechazada, apelando a la queja (o a la negación de toda problemática) ubicando el malestar por fuera, tratando de excluir la subjetividad de su implicación.

1 Algunos emergentes del encuentro de grupo se trabajaran en el próximo informe.

Geografía institucional- La geografía institucional implica realizar un mapa institucional (una cartografía) a partir de las diferentes líneas que la tornan un tejido y en su referencia un texto a leer, aunque también a escribir. Líneas que dibujan en representación a la institución: administrativa, informática, personal de servicio, líneas de gestión: tríptico: dirección, regentes, jefas de sección, división de carreras y sus gabinetes, biblioteca... Líneas de dispositivos institucionales como: E.S.I – Acompañamiento educativo... En cuanto al juego representación de la institución como cuerpo: Cuerpo docente, cuerpo estudiantil, cuerpo administrativo, cuerpo de gestión, cuerpo de personal de servicio, cuerpo informático...

A partir de este primer recorrido lo que emerge como primera propuesta a consensuar.

En cuanto a estrategia estructural, es de sumo valor reconocer el espacio que surge como transversal en la institución a partir del reconocimiento de los diferentes grupos con los que he trabajado; el espacio del “Consejo consultivo”, el que tiene un valor de “terceridad simbólica”, ya reconocido y validado en su hacer, pero con una tarea muy específica, entonces respetando lo ya instaurado, se propone; *“Un consejo consultivo ampliado, cuando haya que abordar ciertos temas en especial, los que afecten la convivencia institucional”,* incluyendo un representante (en representación) de los espacios no representados, como informática, biblioteca, personal de servicio, dispositivos institucionales...” *repito, en cuanto a las problemáticas que surjan ligadas a la instancia de convivencia institucional* (reconociendo que ya hay una especificidad en cuanto a la intervención a través del protocolo en la temática violencia de género, por parte del hacer de E.S.I), las que implican conflictos y tensiones que necesiten la “mediación” a través de la palabra, ya que se reconoció que la vía administrativa en lugar de resolver agrava situaciones (reconociendo también de que si no hay lugar al dialogo, surge la necesidad a la apelación a una terceridad a partir de la jerarquía administrativa), provocando pasiones que afectan a distintos actores institucional y generan la instauración de una lógica bina, (una encerrona trágica para uno u otro de los que rivalizan, siendo esta mudada a una lucha de poder y de territorialidad institucional), un lugar para la palabra es un lugar de dialogo para ad-venir entre las diferencias, reconociéndolas a la vez.

También surge esta propuesta ligada a la instancia anterior: Regular los lazos vinculares a través de la elaboración conjunta de reglas y una normativa consensuada (respectando las ya oficiales y oficiantes) por todos los actores institucionales, para darle legitimidad a este hacer y establecer un compromiso de respecto a esa ley simbólica para que opere de mediación.

Apreciaciones de Análisis desde una lógica rizomática²;

2 Deleuze y Guattari, (2009), El Rizoma, Editorial Fontamarrá, México.

Retorno a las *representaciones a partir del trabajo en diferentes grupos*: La institución representada en un pulpo en la multiplicidad del hacer a realizar, una casa en cuanto que se pasan más hora en la institución que en la verdadera casa, representaciones de sufrimiento como un cárcel, un lugar de padecimiento...la institución va cediendo espacios (“este y este otro espacio era nuestro y ahora no lo tenemos”), va perdiendo espacios...emerge la representación del cuento de Cortázar: “*La casa tomada*”. Del mismo autor también podríamos incluir otro de sus cuentos para reflexionar: “*La autopista del sur*”.

Surgen propuestas de cómo recuperar acciones y proyectos realizados en la institución y ponerlo en valor así como nuevos proyectos por realizar para generar espacios de encuentro y de trabajo en equipo. Surge la relación visible entre la demanda y el deseo, en tanto se requiere un espacio de encuentro y luego hay poca asistencia y parte de esa asistencia se retira sin poder consensuar.

Hay dispositivos institucionales que se visualizan en el borde de la institución, participando de un adentro y un afuera en dialogo, un cuerpo en movimiento que tanto ingresa como sale.

En cuanto al espacio de *extensión áulica*, la vivencia que nomina el espacio: “extensión”, pone en juego la antigua nominación; “anexo” áulico, y la gramática nos aporta la figuración en separación a-nexo, el prefijo retorna en interrogante acerca del nexo que se establece, por lo que surge en ese espacio la vinculación con el edificio central (casa central), *la vivencia de extranjería* y ese continuo señalamiento de extranjería por parte de los actores de la institución receptora a la que le cuesta aceptar su inclusión, y a la vez surge *la preocupación por la seguridad* debido a diferentes factores que se conjugan también en el horario que se torna nocturno en finalización de cursado de clase.

Diferentes grupos señalaron lo “traumático” que fue perder la extensión áulica de calle..... (Dejo sin nominación el espacio vivido como perdido). La que se sostuvo por más de una década (a la que se podía ir y volver caminando desde la casa central), en la que funcionaban particularmente los profesorados de educación especial, lugar rentado por la provincia (espacio que se tuvo que dejar por razones económicas ministeriales) a diferencia del lugar adquirido en el año (2022) ligado a las aulas (extensión áulica) de una escuela secundaria, aulas a las que hubo que remodelar, así como el espacio designado a una instancia administrativa junto a un auxiliar docente.

La comunicación es un tema que se torna transversal en su problemática, así como el tema de la organización, en cuanto decir en tono de pre-ocupación, es decir, un tema para ser atendido.

Tomemos estos temas como “analizadores situacional institucionales”, y en cuanto a esto tenemos como primera referencia de apoyo *la historización institucional* (entrega del primer avance de trabajo), la que hace de memoria en

tanto huella expuesta en letra a seguir. Al “desmembrarse” la institución poco tiempo después del acto fundacional de la misma, la parte que porta la nominación “Instituto Brown” en el decir coloquial cotidiano, es lo central (casa central), si bien realizó un gran esfuerzo de tener un cuerpo unido y en coordinación de movimiento (esfuerzo visible en la edición de las revistas, señalado en la historización), la que conjugan la actividad, pero es una actividad intelectual, recortada en ciertos actores institucionales: la docencia y el estudiantado (ya que también hay publicaciones en relación al estudiantado).

Los otros/otras actores institucionales no son visible en huella de escritura dada a leer y ofrecer en lazo social, solo remite al hacer cotidiano de un tiempo registrado en la documentación interna de la institución.

Haciendo recorte y referencia a una etapa histórica de la institución para señalar el presente, luego de esos 40 (2011) primeros años, ahora porta 52 años (2023) de existencia desde el habitad del mismo edificio central, reconociendo que en la última década se incorporaron diferentes dispositivos de trabajo institucional y agrupaciones de trabajos con sus proyectos realizados y en realización, con los cuales se abrió un espacio de dialogo.

Dificultades compartidas en los grupos de trabajo: - La comunicación entendida desde diferentes perspectivas y que ligan a la institución Brown y a las otras instituciones con las que se comparte el edificio. La comunicación interna, hacia el interior de cada espacio institucional de trabajo y entre los diferentes espacios laborales.

Aspectos de la comunicación. – La información.

La palabra del encuentro y la decisión.

El rumor.

... tema abierto a la continuidad del trabajo.

La organización: El espacio físico rige en parte la organización, la división en el uso del edificio en tres instituciones que lo comparten, genera marcas de territorialidad, en donde hay espacios abiertos de circulación, espacios compartidos (partidos – dividido en horarios para ser habitados) y espacios cerrados, exclusivos de una u otra institución en referencia, (repito), en el mismo edificio. A lo que se *añade* la extensión áulica, este espacio en su uso genera una división en las carreras de la planta de formación (una topología de centro y periferia), carreras o fragmentos de carreras en cronograma de días y horario para su utilización (las aulas en extensión, pero en otro espacio físico, lo que genera un problema a resolver- anqué esa es la resolución de otro problema a resolver...), también genera cierta dificultad de trabajo para diferentes dispositivos institucionales que se encuentran en el edificio central.

Si realizáramos una cartografía institucional, encontramos que la misma puerta de ingreso es la de egreso, no es una espacio de múltiples entradas y salidas

la institución, anqué este resguardo lineal de unidad puede ser también una estrategia de seguridad, como lo es en otros lugares el de la multiplicidad, también es un tema a continuar trabajando...

Instancia vincular institucional.

Una referencia de vital importancia es el logro de una instancia vincular de trabajo en el ámbito institucional, y esta se obtiene como resultado de un tiempo compartido. Retomando ciertos postulados básicos de grupo de P. Riviére, la tarea es el líder, la interdisciplinaridad se logra suspendiendo exigencias singulares de predominio en base a un logro común, y esta instancia de tarea adquiere valor y sentido en el proyecto a realizar (y aquí la pregunta acerca de los diferentes proyectos de sectores enlazados a un proyecto institucional), en cuanto a esta referencia, en los diferentes grupos en dialogo surge la puesta en valor de los proyectos a construir y de los proyectos en realización que fueron interrumpidos por la crisis pandémica que hemos sufrido.

Un emergente común es la referencia a un tiempo anterior a la pandemia en cuanto al hacer en el trabajo y el tiempo vincular y otro tiempo posterior en donde la urgencia sanitaria (inicio en marzo de 2020 – duración de 2 años aproximadamente), demandó el sostén virtual, lo que generó nuevos y diferentes espacios de trabajo en grupo o en agrupamiento (un espacio indefinido de un todo), que disolvió la relación tiempo <> espacio de trabajo presencial, el ejemplo más reiterado es la herencia del WhatsApp, el que aún es un problema, por lo que en lo que derivó (múltiples apreciaciones de aspectos favorables <> desfavorable, doble implicación de la aplicación virtual de grupos de WhatsApp, y de los mensajes enviados por fuera del horario de trabajo, o de los días laborales), en la representación en ciertos grupos de dialogo surge la imagen de un vacío, una agujero, una ausencia, un tejido desgarrado, roto en lo vincular o zurcidos con hilos invisible que suturaban la imposibilidad, siendo que luego se continuó en el ámbito de transmisión sin poder reconocer el efecto simbólico que produjo (agujero simbólico), la pandemia como efecto cultural en lo específico del hacer de formación como la lecto <> escritura, por cierto que es una deuda de simbolización y aceptación en cuanto a la falta y la “carencia” que la pandemia produjo en el sistema educativo, sin desconocer el esfuerzo realizado por los diferentes actores institucionales para sostener ese tejido que de pronto se desgarró arrasando singularidades y estructuras, ya que no había un espacio operatorio de prevención, ni un soporte desde el sostén digital (problemática de la conexión) que pudiera dar efectiva respuesta.

La experiencia traumática de la pandemia (¿qué hacer con esta herencia?), no solo hizo que se utilice el recurso de mutar la imagen y sonido en los encuentros (por motivos varios), sino que el dolor también se intentó mutar, así como los estragos que produjo en los vínculos y en los procesos de formación en los diferentes niveles del sistema educativo.

Al decir de Freud el otro puede ser un sostén, un modelo, un rival o un ideal, en ese hacer en encuentro también se incluyen los desencuentros, pero estas

tensiones que generan las pasiones (las que están ligadas a cada historia de vida singular), ¿Qué espacio de regulación tienen? ¿Qué espacios logra una institución crear para auspiciar el bien estar?, interrogantes que se ligan en parte a la organización y al manejo del poder, y allí otros interrogantes: ¿Cómo se administra ese poder cedido a ese otro? ¿Hay un espacio en que se devuelve ese poder para compartirlo en un hacer en común para el logro de proyectos que puedan ir más allá de cada singularidad? ¿Circula el poder o se concentra en la fragmentación jerárquica de una institución? Porque en el hacer se da cuenta en muchas ocasiones de una contradicción en relación al sostenimiento de postulados libertarios y de respeto y cuidado de sí del semejante, que deja de ser semejante, en cuanto que se torna invisible en tanto no reconocimiento de su subjetividad.

La con/vivencia, en acuerdo, implica la posibilidad de reconocerse en la diferencia y habitar tiempo y espacio compartido desde la posibilidad de la palabra como herramienta de resolución de conflicto y de tensiones en la relación humana, desde el devenir de las pasiones.

Retorno a la narrativa en puntuaciones para realizar referencias simbólicas.

Realizo estas puntuaciones teóricas a pie de página para dar sustento simbólico al trabajo de indagación realizado.

La institución³ que habitamos nos habita, y es importante indagar como es esa relación interna <> externa, porque su constitución nos constituye (siendo el lenguaje la primera institución), y en cada actor institucional una pregunta por responder: ¿Cómo hacer circular la singularidad de la palabra?, ¿Cómo se elude el caos para sentirse resguardado y protegido en la institución? ¿Cómo se sostienen los vínculos identificatorios que nos ligan con la institución?

La institución⁴ es un espacio para desplegar las emociones y en ellas las representaciones que nos habitan, por lo que a medida que diferentes actores institucionales no portan cierta salud psíquica, mayor será el malestar institucional. Los acuerdos⁵ de convivencia regulan la posibilidad de conflictos

3 Autores Varios. (1996). La institución y las instituciones, *Estudios Psicoanalíticos*. Paidós. Bs As. – *Realidad psíquica y sufrimiento en las instituciones*, René Kaës. Pág. 16 “...la institución nos precede, nos sitúa y nos inscribe en sus vínculos y sus discursos (...) descubrimos también que la institución nos estructura y que trabajamos con ella relaciones que sostienen nuestra identidad”.

4 Ídem. Pág.22. “La institución es el conjunto de las formas y las estructuras sociales instituidas por la ley y la costumbre: regula nuestras relaciones, nos preexiste y se impone a nosotros: se inscribe en la permanencia. Cada institución tiene una finalidad que la identifica y la distingue...”

5 Ídem. Páginas. 30 - 31. “...La institución vincula, reúne y administra formaciones y procesos heterogéneos: sociales, políticos, culturales, económicos, psíquicos. Lógicas diferentes funcionan allí en espacios que se comunican e interfieren (...) la capacidad de las instituciones de tolerar el funcionamiento de los niveles *relativamente* heterogéneos, para aceptar las

desde un dispositivo de mediación que funcione como terceridad simbólica y de esta manera pueda prevenir las “encerronas trágicas”, materializadas por confrontaciones, ya que las contradicciones y la falta de proyectos a realizar pueden mudar a ciertos espacios cristalizados en el institucionalismo en alienación⁶, por lo que los movimientos instituyentes - ante lo ya instituido - pueden aparecer como amenazantes y desorganizativos, sin poder dar así el dinamismo vital tan necesario para una continuidad en creatividad. O puede acontecer que espacios ya institucionalizados son el soporte en apertura para nuevas realizaciones.

En el ejercicio de construir una imagen acerca de con que figura se representa la institución, y luego pensar en analogía; *si la institución fuera un cuerpo que lugar ocuparía usted y porqué se ubica allí*. Surgen diferentes escenas, algunas que se comparten de manera grupal; el pulpo (el pulpo es muy particular pues tiene tres corazones y un cerebro central y en cada tentáculo un ganglio que para algunos funciona como cerebro), imagen que remite a estar en muchos lugares en un mismo tiempo, esa demanda de lo imposible (tres corazones) desde el hacer de una singularidad y que convoca a delegar y coordinar con diferentes lugares la tarea a realizar.

Y la representación del “mundo Brown”, en este decir surge la complejidad de la institución, con sus diversos espacios, una complejidad difícil de contemplar en la multiplicidad de hacer que demanda. Y surgen otras representaciones muy singulares enlazadas a la subjetividad de quien se la representan y que se ligan a su historia singular.

Este ejercicio nos permite visualizar a través de la palabra de quien habla, pero a la vez como un emergente de grupo, en su representación, o en la representación compartida, el valor de la “implicación”⁷ y de la “sobreimplicación” (*esta es nuestra casa, pasamos más tiempo aquí que con la familia*). Lo familiar en cuanto instituido naturaliza ciertas prácticas y modos de relación sin poder interrogarse para dar lugar a otras posibilidades vinculares. *La sobreimplicación* hace que la corporalidad del sujeto sea habitada por la institución, despojándolo de otros espacios o coartando otros tipos de vínculos que no sean en y con el establecido con la institución que lo habita.

Todo sujeto implicado en la institución (lo está por habitarla anqué sienta que es un peregrino porque recorre múltiples instituciones - en cuanto a la particularidad de los docentes en su tarea de transmisión - si tienen poca carga

interferencias de las lógicas diferentes, constituye la base de su función metafórica; restituye la perspectiva (...) el trabajo psicoanalítico con las instituciones puede tener como objetivo, y a veces como efecto, restablecer esta capacidad metafórica (...) La institución es un polítopo, un múltiplo con muchos espacios heterogéneos que mantiene unidos de una manera a veces inextricable.”

6 Ídem. Pág. 24. “...la alienación es el momento en que lo *instituido* domina a lo *instituyente*...”

7 Ídem. Pág. 25. “*Una formación psíquica*. La institución no es solamente una formación social y cultural compleja. Al cumplir sus funciones correspondientes, *realiza funciones psíquicas múltiples* para los sujetos singulares, en su estructura, su dinámica y su economía personal. Moviliza cargas y representaciones que contribuyen a la regulación endopsíquica y aseguran las bases de la identificación del sujeto al conjunto social (...) la vida psíquica misma supone la institución y está es una parte de nuestra psique...”

horaria o están ejerciendo un reemplazo), debe dar cuenta para sí y a otros, acerca de *su deseo en producción de su tarea* y que de esta es posible proyectar para realizar con otros *un proyecto* y así poder *compartir y sociabilizar su hacer*, ya que en *el aislamiento y fragmentación se diluyen los lazos de convivencia y transmisión en el hacer*, lo que nos remite a las subjetividades en su modo de vinculación existencial institucional.

Revisar acuerdos, consensos, contratos de trabajos, nos permite sostener algunos proyectos de trabajo y crear otros, genera un movimiento que da aire a la dinámica institucional para que respire en un espacio creado en consenso, recuperando la *función primaria de la institución en su hacer y que en la producción la define y le da identidad*.

La temática de la “identidad”, surgió en el ejercicio de la representación, y anqué parezca asombroso se manifestó la huella de la historia institucional, más allá de que los que hablaban no habían leído la revista “Escritura”, pero a modo del fantasma del miembro del cuerpo perdido, aunque falta, se siente el dolor, manifiesto en la segmentación del Edificio (cuerpo arquitectónico, carnalidad que trasciende desde su origen y da un imaginario de inmortalidad, provocando el temor de que si el edificio de origen se pierde la institución desaparece y con ella todos aquellos que la habitaron y la habitan, ya que también guarda una memoria colectiva intergeneracional).

Realizar un acto instituyente de refundación de la institución es fuente de resistencias, las que se manifestaron en que la imposibilidad de concretar el nuevo edificio siempre estuvo por fuera, es a razón de otros (sin desconocer todos los obstáculos externos), y en ese punto surge el interrogante, porque bien se sabía desde la vivencia y por la necesidad de los “anexos” o extensión áulica al nuevo decir, que había que refundar la institución, portando la identidad desde el nombre originario que porta.

Ya cumplió 50 años la institución (2021) y aún resiste, también resiste su traslado.

Los vínculos⁸ en una institución pueden ser fuente de malestar⁹ y sufrimiento, generando un contexto de padecimiento, ante el que se reacciona de diferente manera. Un abordaje¹⁰ posible es trabajar a través de encuentros con los

8 Ídem. Páginas. 56 - 57. “...el espacio institucional es también la escena de sufrimientos propios de los sujetos en su singularidad, que quizás la institución revela o controla (...) la institución no sufre. Nosotros sufrimos de nuestra relación con la institución (...) Sufrimos por el exceso de la institución, sufrimos también por su falta, por su falta en cuanto a garantizar los términos de los contratos y de los pactos, en hacer posible la realización de la tarea primaria que motiva el lugar de sus sujetos en su seno. Pero sufrimos también, en la institución, por no comprender la causa, el objeto, el sentido y el sujeto mismo del sufrimiento que experimentamos en ella.”

9 Ídem. Pág. 49. “Cuando la institución no sostiene más (...) expone a ataques y peligros violentos – la institución es atacada a la vez.”

10 Ídem. Pág. 67. “...la condición primordial es dejar que advenga su representación, mediante la palabra y mediante el juego (...) Se trata de instalar un dispositivo de trabajo y de juego que restablezca, en un área transicional común, la coexistencia de las conjunciones y las disyunciones, la continuidad y las rupturas, los ajustes reguladores y la irrupciones creadoras, de un espacio suficientemente subjetivizado y relativamente operativo.”

diferentes actores institucionales, favoreciendo espacios de circulación de la palabra, de las representaciones comunes y de puesta en juego de sus emociones.

Crear escenarios amables de convivencia: Esto implica un respecto y reconocimiento del semejante más allá de la función que cumpla el actor institucional, en cuanto a espacios compartido en el edificio a partir de las diferentes instituciones que lo habitan, es un esfuerzo a realizar, porque la institución cambia de sujetos, pero sigue estando en el mismo lugar, un espacio que en cuanto a infraestructura (tiene su deterioro y este exige mantenimiento y reconstrucción), debido a los años en antigüedad y al desgaste del material y en ocasiones a un acuerdo de cuidado del mismo, atendiendo que el edificio es un bien común y una responsabilidad de todos/as, al que hay que cuidar y mejorar, ya que envejece en tanto precedero es. En uno de los grupos de trabajo surge recuperar las reglas de cortesía en la convivencia (especialmente en espacios compartidos), así como trabajar en cooperación con los diferentes actores institucionales la relación de respeto y cuidado mutuo desde una vinculo ligado a la amabilidad.

Biblioteca: Realizo un señalamiento especial al espacio de la biblioteca ya que este espacio es el único que mantiene su estructura originaria (un saber que adquirí al dialogar con sus integrantes), ya que en el confluye el acervo cultural e informativo ligado a los niveles: inicial, primaria, secundaria, terciaria.

La idea de otro espacio físico, otro edificio genera la inquietud acerca de la división de ese patrimonio cultural. Un su historización (en parte), relatada en el video realizado en la institución en su cincuentenario (2011), en él se relata la importancia de la actualización del material bibliográfico a partir de la previa solicitud de información a los docentes acerca de su necesidad de referencias bibliografía en la transmisión, acción que se materializa en la compra de material en la feria del libro (realizada en Bs As), por lo que sería importante fortalecer la instancia de participación docente para implicarse con el material que adquirirá la biblioteca antes del acontecimiento anual de la feria del libro. Puede ser una posibilidad de encuentro el momento institucional de indagación acerca de la nueva bibliografía por adquirir, generándose un espacio de dialogo entre los docentes de las diferentes cátedras (o diferentes docentes de una misma cátedra, o en relación a los talleres de práctica...) en la que se comparta saberes (bibliografía ya utilizada) y se busque adquirir nueva información (nueva bibliografía), en relación a la tarea de transmisión a realizar.

La biblioteca de la institución (en la biblioteca se conjugan las diferentes instituciones en cuanto niveles de formación) fue un recurso para otras instituciones terciarias, incluso universitarias (al decir de una de las protagonistas del video), debido al material adquirido, este hacer de resguardo, adquiere una singular importancia porque ha sido el espacio que permitió

conservar un registro de la producción de diferentes actores institucionales (especialmente de docentes y estudiantes de la casa), huellas de letras que permiten recrear una historia, actualizarla y a partir de ese trabajo, proyectar nuevos destinos posibles.

Retomando la propuesta de Enrique Pichon Riviére, en uno de los grupos de trabajo sin mencionar al autor se propone como metodología de convivencia en el trabajo, centrar los esfuerzos en la tarea a realizar, dejando de lados los egos y luchas por liderazgo, priorizando la búsqueda de un bien común. Por cierto que esta postulación acuerda con E.P.Riviére, el que sostiene, en parte de su postulación teórica, acerca de la dinámica del grupo, tres tiempos a realizarse; pre-tarea, tarea y proyecto, en cuanto a la tarea el líder es la tarea en tanto trabajo en conjunto a realizar, lo que habilita al dialogo de las diferencias (singularidad en prioridad de una interdisciplinaridad) y las especificidad en su trayectoria formativa y que si esta tarea se sostiene en el tiempo puede mudar a un proyecto a realizar, podríamos conjeturar que la convivencia en dialogo favorece la tarea generando proyectos de trabajo.

En cuanto a los proyectos de trabajo, en otro grupo surge nuevamente lo ya mencionado de recuperar proyectos interrumpidos, por esta línea de tiempo deshilvanada (irrupción de la pandemia) en donde el tejido social se anudo de manera virtual.

La legalidad en la norma: En cuanto a la organización surge en uno de los grupos de trabajo la importancia y el valor de la normativa para regular las relaciones de convivencia, ya que normativas claras, explicitadas y aceptadas a modo de legalidad reguladora del trabajo en sus tiempos y exigencia a cumplimentar es un ordenador de las funciones de los diferentes actores institucionales a cumplir en la institución. Siguiendo esta referencia aparece la palabra “sanear” la institución, nominación utilizada en el orden de explicitar de manera clara y visible el hacer en el compromiso laboral de los diferentes integrantes institucionales.

Retomo este verbo transitivo “sanear” y en transitivo en la enunciación (distinguiendo el enunciado como lo que se nombra en un valor literal, de la enunciación, que dice de una verdad aún no manifiesta) de “sanear”, él nos remite a: *“Dar las condiciones necesarias de sanidad y seguridad a un terreno, un edificio u otro lugar. Hacer que la economía o los bienes de una persona o un colectivo dejen de producir pérdidas y den ganancias”*. En una de los grupos se mencionó la “perdida” de vinculación afectiva en el trabajo, reduciéndose la institución a un lugar de tránsito, vivencia que fue compartida en parte, lo que sugiere que ya no es la casa tan amada.

En cuanto a la sanidad desde la perspectiva de salud psíquica, podemos hacer la “enunciación”, y allí una verdad a descubrir por lo ya señalado, en el postulado de Salud Mental de S. Freud como: *“La capacidad de amar, trabajar y obtener placer”*, un tríptico al cuál entre cada palabra en valor de enunciación se le podría escribir un símbolo que establezca una doble implicación (<>) y se la podría dibujar de manera circular (formando un circulo con la frase), ya que

si en uno de los términos se halla una dificultad, afecta a los otros en la vivencia institucional, sería postular la capacidad de; trabajar <> amar <> placer. Desde este señalamiento acerca de la experiencia de vida en la institución recupero el decir de muchos integrantes de diferentes grupos, en la representación de que *la institución es una casa*, conjugando el pasado e interrogando el presente: “antes yo me sentía en mi casa, el Brown era como mi casa, ahora no quiero venir, me siento mal”, e inmediatamente después el interrogante: ¿Qué paso?

Surge la pregunta y el malestar pide una localización, ya no es la “queja” en donde el culpable es otro, sino que se siente en el cuerpo de quien habita la institución, un cuerpo que debe ser llevado allí por una voluntad en desgano, porque el sujeto en su deseo no lo anhela, anqué si puede anhelar el trabajo singular en transferencia de saber en su hacer docente.

En cuanto a una pregunta que surge en el grupo otro/a la toma y da su respuesta, al enunciar: “Aquí hubo muchos conflictos y problemas”, antes un participante interrogo si la propuesta de convivencia era válida ya que no partía del hecho de que había “conflictos” que la convocaban.

Los niveles de resistencia y negación de una problemática que implica la afectividad son transversales porque son los puntos oscuros, velados o en niebla que se manifiestan de diferentes maneras, en diferentes actores, desde diferentes lugares en la institución.

Ferrero Antonio. Psicólogo.

Magister en Salud Mental.

Magister en Psicoanálisis.